

Clamart 4 de febrero de 1931.

Queridos maestros:

Esta mañana he tenido el placer de conversar un buen rato con Clovis Vincent, en su servicio de la Pitié, y le transmití mis saludos, así como sus informes y apreciaciones sobre las técnicas del Carbonato de plata.

Agradablemente impresionado, y apreciando profundamente su trabajo, el Dr. Vincent se dice feliz de poder suministrarle un abundante material fresco ya que - afortunados ^{neuro-} cirujanos - sus casos dejan estudiarse anatómicamente con más frecuencia en la sala de operaciones que en la sala de autopsias! Cada semana, por un mínimo de tres tumores cerebrales operados por él, que se libran al examen histológico - Este lo practica su "laborantine" o enfermera-preparadora, que, fuerza es confesarlo, no ha podido lograr un entero éxito con las impregnaciones argentícas - Así pues, como usted generosamente se ha ofrecido, mis diagnósticos y láminas histológicas de dichos tumores el Dr. Vincent los desea conservar - con el honor del nombre que los respalda - para sus archivos y pu-

publicaciones, y desea ardientemente establecer
una íntimo cambio de vistas con el padre
de la microglía - del cual la Ciencia será
la mayor "beneficiadora" -

He transmitido al Dr. Vincent sus instruc-
ciones sobre el envío de los tumores, y ya él
ha dado las órdenes oportunas para hacerle unos
primeros envíos.

En lo que a mí se refiere, sabe usted cuánto
me apasiona la evolución de la escuela as-
fintica española, y mi firme propósito
al coronar la carrera es el de estudiar en
mi tesis de doctorado determinado aspecto
histológico de los tumores cerebrales por medio
del carbonato y sus variantes.

Espero querido maestro - que no me olvidará,
y que puedo contar siempre con su concurso para
dicha empresa. Quédale así doblemente agradecido
y le envía su testimonio más sincero de admiración
y de afecto,

F. Ramírez Corría.
